

IDENTIFICADOR	https://pacifista.tv/notas/que-paso-con-las-armas-de-las-guerrillas-colombianas-que-se-desmovilizaron/
FECHA ORIGINAL	22 de julio de 2016 (publicación original en el archivo)
AUTORÍA / FIRMA	Marcela Madrid Vergara
CLASIFICACIÓN	/notas/ · Nota · Leer
HUELLA SHA-1	92e540277defb05d – huella del cuerpo archivado, calculada el 27 de septiembre de 2026. No acredita el estado de la página en su publicación original.
DESCRIPTORES	Comandos Ernesto Rojas Cer · Conflicto · Corriente de Renovacion Socialista · Dejacion de Armas · Ejercito Popular de Liberacion Epl · Frente Francisco Garniva · M19 · Milicias Populares de Medellin · Movimiento Armado Quintin Lame Maql · Partido Revolucionario de los Trabajadores
ILUSTRACIÓN	7 figuras incrustadas

NOTA

¿Qué pasó con las armas de las guerrillas colombianas que se desmovilizaron?

Por **Marcela Madrid Vergara** · Publicado originalmente el **22 de julio de 2016** en ¡PACIFISTA!

Entre 1990 y 1994 ocho grupos armados colombianos dejaron sus armas. Hicimos un recuento de esos procesos.



Francisco Rojas Birry,

representante de la Asamblea Nacional Constituyente, presidió la entrega de armas del EPL. Foto vía El Espectador.

El reciente acuerdo sobre el fin del conflicto entre el Gobierno y las Farc comprometió a esa guerrilla a dejar las armas con las que ha combatido por más de 50 años. No obstante, esta no es la primera vez que un grupo armado colombiano se compromete a entregar sus fusiles.

Desde 1990 hasta 1994, ocho organizaciones estuvieron involucradas en procesos de pacificación en los que dejaron sus armas, ya sea entregándolas al Gobierno, a organizaciones internacionales o arrojándolas al mar. A continuación, un recuento de esos capítulos:

El acero inutilizado de las armas del M-19

La entrega de armas del M-19 ocurrió el 9 de marzo de 1990, en los campamentos de esa guerrilla en el caserío de Santo Domingo, en el municipio de Tacueyó (Cauca), y en el corregimiento de El Vergel, en Suaza (Huila). Ese desarme fue el punto final del proceso de paz que este grupo había empezado con el Gobierno de Virgilio Barco el 10 de enero de 1989.

Los guerrilleros entregaron los fusiles liderados por su máximo comandante, Carlos Pizarro, quien en la ceremonia de dejación les ordenó: “Por Colombia, por la paz, dejad las armas”. El M-19 sometió sus fierros, disparó sus últimos cartuchos y rompió filas.

El desarme en Santo Domingo fue verificado por delegados de la Internacional Socialista, una organización mundial de partidos socialdemócratas, socialistas y laboristas. Además, el evento se realizó bajo la atenta mirada de decenas de periodistas nacionales y extranjeros, representantes de los gobiernos de Perú, Bolivia y Ecuador, el general suizo Heinrich Bwchbinder, el general venezolano Ernesto Uscátegui y el experto en balística Gerard Laube.

Por otro lado, en El Vergel, la compañía 'Gloria Amanda Rincón' del M-19, en cabeza de Marcos Chalita, entregó su armamento en presencia del coronel británico Frank Barberie, comisionado de la Internacional Socialista, y el gobernador del Huila, Félix Trujillo.

La última arma del M-19 que fue entregada, envuelta en la bandera de Colombia, era la pistola 9 mm de Carlos Pizarro. En total, se recogieron 280 armas, entre fusiles, pistolas y carabinas que, según El Tiempo, fueron llevadas a la Siderúrgica de Cali y convertidas en 16 lingotes de acero con un peso cercano a los 155 kilos.

Inicialmente, el material que resultó de la fundición iba a ser usado para construir un monumento de paz, pero con el paso de los años la obra no se concretó. Solo hasta 2015 el presidente Juan Manuel Santos y Gustavo Petro, exmilitante del M-19 y en ese momento alcalde de Bogotá, declararon públicamente su intención de realizar un monumento a la paz en el parque El Renacimiento con el acero de lo que fueron las armas de esa guerrilla. Hoy, esos lingotes reposan en el Centro de Documentación y Cultura para la Paz, en la capital del país.

Adiós a los ‘fierros’

En una ceremonia breve y nostálgica, en plena montaña, el M-19 dejó de ser un movimiento armado.

GERMAN HERNÁNDEZ
Escritor y periodista
SANTO DOMINGO, C.R.

Las últimas 57 armas que tenía el M-19 fueron depositadas ayer a las cuatro y quince de la tarde sobre un tabloncillo sacado con la bandera de Colombia. Una de ellas era la pistola personal de Carlos Pizarro Leongómez, que la tomó en sus manos, la envolvió en una pañoleta y la dejó a merced de unos funcionarios y transeúntes que, con mismo orgullo, la derribaron en un rincón calentado a más de 5.000 grados centígrados de temperatura.

Con una ceremonia que se llevó a cabo ante un grupo de representantes de la Internacional Socialista, de enviados presidenciales y de cerca de 350 desarmados, militantes, la única guerrilla en marcha de Latinoamérica dejó de existir.

Hoyas antes, y en presencia no solo de los testigos invitados sino del dramático espectro de la nostalgia, el M-19 disparó literalmente sus últimos cartuchos: los amontonaron desde la faja de la montaña en un potente resaca, y los reparteros entre los compañeros para que los gastaran en momentos y momentos blancos imaginarios.

Al mismo tiempo, tomaron sus uniformes de combate y sus botas de campaña y en un patético ritual les permitieron luego a cada dos mil metros de altura, por fortuna, la prevista organización había distribuido entre sus miembros un maletín con una camiseta, un pantalón y unos zapatos, para que hoy en Caloto comenzaran oficialmente a hacer parte de la vida civil del país, hasta con traje domi-



Carlos Pizarro envuelve su pistola en una pañoleta antes de colocarla junto con las últimas 56 armas del M-19. En el recuadro, un niño juega con las vainillas de la munición quemada.

Un salto al vacío

SANTO DOMINGO, C.R.

Antes de entregar su pistola, Carlos Pizarro le sacó las balas y les grabó su nombre con una navaja suiza. Era su manera personal de repartir autógrafos entre sus amigos, que después de casi quince años ayer parecían despedirse para siempre. “Estamos dando un salto al vacío”, les decía, al explicarles la firma de un pacto de paz que a muchos de ellos los hizo ayer deambulaban como sonámbulos en su propio campamento guerrillero.

Pero el líder aquietó aún más sus inquietudes en un sentido y emocionado discurso pronunciado antes de depositar su arma en la mesa. “Ha llegado el tiempo de dejar las armas —dijo—, de comenzar un camino distinto. Sabemos que nuestras vidas corren riesgo, y ojalá que el Dios de nuestros padres entierre la guerra civil que se cierra sobre el país”.

Y antes de recibir un aplauso que retumbó en los montes de la Cordillera Central, dejó su arma y se retiró con los ojos tristes a llorar en un cambuche. Los 56 guerrilleros que tomaron parte en la ceremonia pública se dispersaron y algunos de ellos contemplaron el horizonte como quien mira caer una cascada.

Victoria, una enfermera española embutida en un traje de campaña, confesó que se iba a nacionalizar tan pronto como pudiera. Pero cuando los periodistas le preguntaron que qué cosa iba a hacer este sábado, ella contestó con una frase untada de su muy española manera de ser: “Ir a bailar a Juanchito”.

nalidad venezolana— se treparon el martes pasado a las escarpadas montañas de Santo Domingo, para hacer el respectivo inventario del material bélico.

Y hoy en Cali, asistirán al que debe ser el último y espectacular acto de su presencia en el corazón del M-19: la fundición de las armas en un horno de Cali.

Ellos conservarán sin embargo, un listado certificado que —según dijeron— revelarán cuando culmine el proceso de reinserción de los casi 900 guerrilleros que hoy se vestirán de civil y caminarán por las calles de Caloto con una libertad recién estrenada.

Claro que la mayoría deberá antes derrotar la melancolía de casi quince años de lucha subversiva. Si uno deja la mamá por esto como no va a dejar las armas —dijo por ejemplo Alexander, un hombre curtido y taciturno que llevaba doce años peleando en el

‘Adiós a los fierros’,

artículo del periódico El Espectador del viernes 9 de marzo de 1990.

El mar desarmó al PRT

Los guerrilleros del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), grupo armado que se asentó en la Costa Atlántica, dispararon sus últimas balas el 25 de enero de 1991 en la población de Don Gabriel, municipio de Ovejas (Sucre). El acuerdo de paz, firmado ese día, estableció que las armas serían arrojadas al mar frente a miembros del Gobierno, una comisión de la Asamblea Nacional Constituyente y los negociadores del PRT.

Los fusiles fueron llevados un día después a la Bahía de Cartagena, donde se realizó una ceremonia a las 12:05 del mediodía. Valentín González, comandante de la organización, gritó: “Por la vida, la paz y la democracia: adiós a las armas”. Luego, zarpó el yate Alcatraz III con parte del armamento,

previamente desmantelado, para dejarlo en lo profundo del mar Caribe. A bordo de la embarcación, González, junto a los exguerrilleros del M-19 Antonio Navarro Wolff y Otty Patiño, arrojó los primeros tres fusiles de los siete que terminaron en el mar. Lo del yate fue un acto simbólico porque horas más tarde el resto fue lanzado al océano desde un helicóptero.

El periodista Arturo Jaimes, en su crónica ‘El PRT: las armas y el mar’, publicada en El Tiempo el 27 de enero de 1991, relató que “ya, en mitad de la tarde, aquel yate emprendió el regreso. Ya ninguno de los que venían a bordo era guerrillero, porque allá en altamar el PRT había muerto”. El acuerdo de paz, suscrito por Valentín González, Sergio Sierra, Pablo Roncallo, Rafael González, Ernesto Falla e Iván Suarez, principales dirigentes del PRT; y Jesús Antonio Bejarano, Carlos Eduardo Jaramillo, Gonzalo de Francisco, Álvaro Hernández, Gabriel Restrepo y Tomás Concha, delegados del Gobierno, terminó en el desarme de 250 personas que hicieron el tránsito hacia la democracia.

Fue un acto hermoso.
 Casi poético.
 Una brizna de amor en estos tempestuosos tiempos de la sangre y de la guerra.
 Alas 12:05, en el sopor del mediodía, en pleno embrujo alucinante del mar Caribe, comenzó el solemne acto.
 Lenta, muy lentamente, apareció en estribor la primera de las tulas en que el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) enfundó sus armas para decirles adiós para siempre.
 Valentín González, el comandante de ese grupo guerrillero, desató muy despacio la cinta con la bandera tricolor que cerraba la boca de la tula. Luego, despacio, sacó un fusil y lo levantó con las manos.
 Estaba sobre cubierta. En la mitad del Alcatraz, un yate turístico. El sol parecía hervir allá en lo alto, y a lo lejos volaban perezosas las gaviotas.
 Entonces, González, rodeado por autoridades civiles, los consejeros de paz y casi una docena de delegados a la Asamblea Constituyente, alzó de pronto la voz:
 "Por la vida, la paz y la democracia: adiós a las armas. El mar las espera", y arrojó aquel fusil al aire.
 Por un instante, aquel fusil, símbolo de destrucción y muerte, rasgó el aire caliente. Después, con un leve chasquido sobre el agua, como un chapoteo tenue, se fue hundiendo para siempre.
 Fue un momento conmovedor. Como un canto a la vida. Una apuesta, del todo por el todo, a la fe y a la esperanza, contra la sinrazón genética de la violencia.
 Entonces, entre el pequeño tumulto humano, alguien susurró: "Este es un acto estremecedor de fe en la Patria, en una Colombia

desmesurada y paradójica; donde el mismo día que un grupo guerrillero deja sus armas, otros matan a una secuestrada inermes. Sin embargo, Colombia sobrevivirá".

En ese momento, aquel yate solitario estaba 14 millas mar adentro, frente a la imponente Bahía de Cartagena.

Navegaba despacio sobre las aguas azules y verdosas del infinito y misterioso mar Caribe, dueño de un hechizo perpetuo de leyendas y escenario de mil gestas heroicas.

Por momentos, parecía que por ahí todavía rondaban los barcos fantasmas de los piratas barbados, con un loro en un hombro, un sable en una mano, un garfio en lugar de la otra y una pistola vieja atravesada en la cintura. Los mismos piratas que jamás pudieron doblegar a la vieja Cartagena.

Entonces, el mismo Valentín González rompió ese momento de hechizo: sacó otro fusil y volvió a gritar: "Por la vida, la paz y la democracia: adiós a las armas. El mar las espera", y las arrojó al agua, mientras sonaban sin cesar las cámaras de fotografía.

Fue un acto simbólico. Un momento de significación e historia.

Tres horas después, al filo de las 3 de la tarde, desde un helicóptero azul y blanco que voló mar adentro, cayó un pacífico aguacero de rifles y metralletas: nueve tulas llenas de *herros* fueron lanzadas desde las alturas.

Ahora, allá en el fondo del mar Caribe, talvez entre algas, peces de colores y caracolas, todas esas armas dormirán para siempre el sueño del olvido.

Ayer, con este poético y hermoso acto, el PRT se convirtió en el segundo grupo guerrillero del país que se desmovilizó... Y el primero en el mundo que deja las armas en el mar.

Curiosamente, la idea no fue de un costeno, sino de un bogotano.

De Sergio Sierra, que fue segundo comandante del PRT toda su vida, y que ahora, cuando regresa a la legalidad, tal vez lo primero que haga sea casarse.

La idea de arrojar las armas al mar surgió el 28 de diciembre, pero no fue una inocentada. Ya el Gobierno y el PRT habían firmado su acuerdo de paz, pero estaban discutiendo qué hacer con los *herros*: unos querían entregárselos a una entidad internacional, otros proponían enterrarlos y alguien sugirió tirarlos a un pozo sin fondo que hay cerca al pueblo. Se llama Pozo Azul.

Entonces, Sergio Sierra dijo: "Propongo una solución intermedia. Tirémoslas al mar". Todos aceptaron. Y eso fue lo que ocurrió ayer.

Después de que las primeras armas cayeron al agua, a las 12:05, en El Alcatraz, un yate con 80 personas a bordo, todo fue un aire de fiesta.

Una chirimía no cesó de sonar. Hasta Lorenzo Muelas, el jefe Guambiano del Cauca y miembro de la Constituyente, bailó una cumbia, sin mostrar una sola gota de sudor, pese a estar vestido de lana y con ruana.

También bailó Antonio Navarro, que durante tres minutos tomó el timón del yate.

Mientras tanto, el reverendo Jaime Ortiz, el pastor protestante que también es miembro de la Constituyente, hacía lo posible por dominar el mareo que le produjo el mar.

David Turbay, gobernador de Bolívar; Luz Marina Ojeda, gobernadora de Sucre; Jesús Bejarano, consejero de Paz; y todos los pasajeros de aquel yate de la paz estaban radiantes.

Ya, en mitad de la tarde, aquel yate emprendió el regreso.

Ya ninguno de los que venían a bordo era guerrillero, porque allá en altamar el PRT había muerto.

'PRT: las armas y el

mar', crónica del periódico El Tiempo del 27 de enero 1991.

El EPL no sólo entregó armas, también los uniformes

La parte del EPL que buscaba la desmovilización y participación en la Constituyente, en cabeza de Bernardo Gutiérrez, firmó la paz con el Gobierno el 15 de febrero de 1991 en la Casa de Nariño. Según el acuerdo final, todo el material de guerra debía ser inventariado por la guerrilla para

especificar el tipo, marca, calibre y número de serie de cada arma. Pero el Gobierno no solo le pidió a esa organización entregar su armamento, también solicitó las prendas de uso privativo del Ejército que tenía en su poder.

El 1 de marzo de 1991, el EPL entregó sus fusiles en un acto oficial que se celebró en los cinco campamentos de esa guerrilla: Labores y Pueblo Nuevo, en Antioquia; Villa Claret, en Risaralda; Arenas, en Bolívar; y Juan José, en Córdoba. En total, fueron 600 armas y 2.520 combatientes desmovilizados.

Tres días después, en el Palacio de Exposiciones y Convenciones de Medellín, los ya exguerrilleros se reunieron para reafirmar su compromiso y para presentarse como el movimiento Esperanza, Paz y Libertad. Las armas fueron entregadas a una Comisión de Veeduría Internacional y, posteriormente, se usaron para construir el Monumento a la Paz, que hoy se encuentra en el parque de las Naciones Unidas de Medellín.

Nueva vida para el Epl

Al entregar sus armas ayer, el movimiento dio el paso definitivo en su proceso de reinserción a la vida civil. Finalizó con 23 años de lucha armada e inició una vida política en la legalidad con el movimiento "Esperanza, Paz y Libertad". Marcos Jara, comandante guerrillero en Córdoba, habla sobre la legitimidad de la subversión ayer, su injustificación hoy, y la nueva vida que se inicia.

EDGAR VARGAS FERRERES
Ciudad del Río San Jorge
Córdoba

Pera cualquier democracia es importante estar armado frente a Marcos Jara y hablar con él a "hablar quieto" en momentos en que todavía no ha entregado las armas que porta como comandante del Epl en la región del San Jorge y Sina. Aquí en el hombre fuerte de un ejército desarmado que más integra la paz, los hombres y mujeres de edades que oscilan entre 16 y 25 años.

Rafael Riquelme Durango es el verdadero nombre de Marcos Jara, con 34 años de edad, nacido en un hogar de clase media del viejo barrio Calles de Monserate, en la ciudad normalista de Bogotá. Valiente de esta misma ciudad, pero la es por la experiencia obtenida en el curso de 15 años en las montañas, supera sus preparaciones académicas.

Marcos es un hombre muy tranquilo y sobrio, sin embargo su trato, sincero cuando habla, y conmovedor de lo que dice, proyecta el futuro de lo que sería para él una nueva Colombia.

Aquí en Juan José, una provincia localizada sobre la margen derecha del río San Jorge en el departamento de Córdoba está acantonada la tropa del Epl desde el día en que se desarmó. Aparece como ciudadano esta provincia aldea de cerca de 5.000 habitantes que vive de la agricultura, en menor escala de la ganadería y del rebaño de los cerdos en la ganadería de cabecera. En este pueblo no hay señal de violencia, la paz silenciosa llega en noviembre de 1989, las comunicaciones telefónicas fueron puestas en funcionamiento luego

Quemaron los últimos cartuchos

EDGAR VARGAS FERRERES

En los campamentos de desmovilización de Pueblo Nuevo en Ushá, Juan José en Córdoba, Labora en Antioquia, Villa Chirrí en Huancabamba, San Jacinto en Bolívar y en la Casa de Santander en Cúcuta, los miembros del EPL quemaron los cartuchos que quedaban de sus 23 años de vida guerrillera.

En tales lugares, por la mañana, ante una comisión del Gobierno nacional, de la Internacional Socialista y el Partido Socialista Obrero Español, vendieron internacionales, de la Iglesia colombiana, verdaderos nacionales, los ahora exguerrilleros entregaron sus uniformes y armas.

Tras fundir ametralladoras, fusiles, pistolas y revólveres, se hará una gran resaca a la Paz en la ciudad de Medellín.

Por la tarde, ya no existía el Ejército Popular de Liberación sino el movimiento político Esperanza, Paz y Libertad. Tras dejar sus armas, los guerrilleros se dispersaron desde los campamentos, guerrilleros, hasta las principales plazas de varias ciudades, donde se desarrollaron manifestaciones políticas.

Para ellos lo único que falta es aprender un oficio y comenzar otra vida, mientras esperan que el Gobierno cumpla lo prometido en cuanto al desarrollo de las regiones que ellos abandonan.

Según los datos, el acuerdo que se ha constituido un año atrás con la intervención del PGR es exactamente porque el agua no llega a las cabas.

Formación del Epl

El Ejército de Liberación Nacional Epl se formó el 17 de diciembre de 1967 durante el gobierno del presidente Carlos Lleras Restrepo, en un lugar del departamento de Córdoba llamado Llano del Tigre entre los ríos muros y tigre. En ese momento era corregidor de Juan José el ciudadano Julio Guerra, quien era un perseguido de la construcción liberal conservadora que años atrás se había dado en el país. Toda el área del alto de los ríos Sina y San Jorge era habitada por refugiados de la violencia política, lo cual hacía que la

zona fuera un terreno abonado para una clase de manifestación.

Después de más de 23 años de lucha guerrillera, ayer el Epl entregó las armas en distintos

sitios del territorio nacional. El día de mañana será otro en las ciudades y pueblos para miles de gente que dejan de ver guerrilleros.

Habiendo del otro lado se cuenta el Epl dice Marcos Jara la región del Sina y San Jorge era propicia para nuestro movimiento que se proponía porque estaba sujeta del espartaco de los libros, aquí se encontró una fuerza una gran cantidad de gente de muchas regiones, todos eran refugiados de la violencia, habían desde agricultores hasta maestros, enfermeros y médicos. El Epl se presentó como una opción, como un partido político que quería un brazo armado para lograr las reivindicaciones campesinas.

Para Marcos Jara, el problema de las armas era problema en la ciudad que el pueblo lo había de él, y la lucha es de un grupo que la hace a nombre de ese pueblo. La guerrilla son fuerzas armadas populares, en cambio el Estado en el momento actual es una magistratura y a la cabeza el gobierno estratagema mente colocando su credibilidad.

Hemos entendido ahora que nos da una oportunidad, que las armas no son la solución de los problemas del país, a pesar de que estamos convencidos que el abogado, el secretario y el estudiante no se acaban en Córdoba ni en ninguna otra parte mientras las causas que los originan están vigentes. Por eso insistimos que el país necesita una transformación, un nuevo espacio político. La constituyente que está reunida puede ser el punto de partida y si quiere hacer algo.

Por ejemplo, la revocatoria del mandato y la elección popular de gobernadores son reivindicaciones que el Epl entregó las armas en distintos



El comandante del EPL en Córdoba, Marcos Jara, en diálogo con Edgar Vargas Ferrer, colaborador de El Espectador, y con su superior Manuel Linares.

En los campamentos

Nace Esperanza, Paz y Libertad

Al entrar al ejército del Epl, Marcos Jara al partido político que se presentará como Epl constituirá un ataque, de ninguna manera habrá imposición de ideas. Nos presentamos como partido pluralista, según la toda posibilidad de empesar nuestra política sin el con curso de otros grupos. Promovemos un movimiento democrático proponiendo una alianza democrática, cuando digo esto me refiero a la preparación al M-19. En otros términos el Epl revive de una alianza de democracia colombiana.

No hay democracia si no se respetan los derechos políticos, sociales y económicos. En materia política el sufragio limpio no existe. La compra de votos y el clientelismo corrompen todo y la revocatoria del mandato que es un derecho ciudadano se ha perdido. En lo social, el derecho al trabajo, a la salud y a la educación desaparecieron como ejercicio real. En lo económico, no hay participación del pueblo en las decisiones, no obstante que en el caso de esta región se produce todo, impuestos, recursos y regalías. A esto se agrega el hecho de que no existe un manejo correcto de los recursos.

Quiénes administran el Estado no son verdaderos representantes del pueblo, porque no son elegidos por el sufragio universal pero que le da derecho al ciudadano a elegir y ser elegido. Ilícitamente, revocar el mandato y a elegir por sistema adecuado como el tarjetón.

Para Jara, "el proceso de paz con Betancur fracasó como también con Lleras en 1967 cuando se quiso detener la formación del Epl. En ambas situaciones no existieron las condiciones y se creó que la guerrilla no era el mejor catalizador social para lograr el acumulado de masas necesario para el objetivo estratégico de la toma del poder. En ese momento no había conciencia sobre este asunto. Sin embargo hoy un terreno reconocido que hizo sobre para los resultados de hoy".

En 1964 fueron impulsados de una propuesta de asamblea nacional constituyente y no sucesos nada. Lo que se planteó en ese momento fue una táctica de paz con estrategia de guerra y eso llevó a que la guerrilla, en una fase de ese proceso. Creemos en lo que se está haciendo. Si se consigue nada habrá que explorar otras alternativas que permitan la participación popular. No rompamos de la guerrilla, las soluciones que se presenten tienen que ser aquellas que convengan la voluntad de Colombia y si la guerrilla expresa la voluntad del pueblo allí estamos hasta".

Falta mucho por resolver

Sobre el conflicto regional afirma Marcos Jara, "en la región hay particularidades que son más allá del problema de distribución de tierras, sin desconocer que la mala repartición de este recurso es uno de los factores que generan la confrontación social expresada a través del conflicto armado".

Como en otras regiones prosigue, aquí el clientelismo es un problema político que deberá resolverse al igual que el de la corrupción administrativa. La corrupción ha llegado a extremos particulares profundos. Esta corrupción ha llegado a extremos particulares profundos. Esta corrupción ha llegado a extremos particulares profundos.

En esta situación, no solo vista desde un punto de la concurrencia de delitos como el peculado, sino de la magnitud del problema. La clase dirigente tiene que ver con esta forma de corrupción que se hizo común y vemos que es una expresión de esta gente. Por eso debemos romper con el clientelismo imperante. En esto estamos comprometidos y de ninguna manera habrá violencia de nuestra parte si fracasó el proceso".

El abogado Aulo Morales Ruiz, oriundo de esta región del San Jorge opina que el propósito de paz será efectivo si hay una respuesta favorable al conflicto social. Los ganaderos, agricultores y el pueblo en general apoyan la incorporación de los guerrilleros a la sociedad y serán bien recibidos si reincorporados sobre hechos pacíficos.

Para el comandante del Epl en Córdoba, "los problemas que afronta la región son los mismos que padece toda Colombia. Cualquier fórmula que se lance será real si las regiones tienen voluntad para asumirlas. En este propósito somos una opción para las generaciones siguientes, aquellas que no han tenido oportunidad para vincularse al manejo del Estado. El problema fundamental no es cronológico sino de ausencia de oportunidad. Ahora si nos identificamos en el diagnóstico y en las soluciones que requiere el conflicto regional, reconociendo de antemano la identidad ideológica de esta generación aplazada, estamos en capacidad de interpretar y armar una opción conjunta dentro de una concepción pluralista. Por ejemplo, acogamos en todo su contenido la propuesta que se hizo en el Puro Córdoba 40 llevado a cabo en noviembre pasado, en el cual se presentaron propuestas serias, de manera sincera se mostró el conflicto social y el manejo desastrosado de los recursos públicos".

Entre tanto, para Ely Sánchez, propietario en Juan José de una tienda que es a la vez bar y restaurante, la paz es beneficiosa pero eso no exceptúa al Estado para que atienda nuestros clamores sobre progreso.



En Labora, Antioquia, las armas se desmovilizan y los guerrilleros del Ejército Popular de Liberación se reintegran a la vida civil.

EPL', artículo del periódico El Espectador del sábado 2 de marzo de 1991.

El desarme de los Quintines

El Movimiento Armado Quintín Lame, guerrilla indígena, llegó a un acuerdo de paz con el Gobierno de César Gaviria el 27 de mayo de 1991. El texto que surgió de ese pacto estableció que la entrega de armas sería cuatro días después y debía contar con la verificación de una veeduría internacional conformada por Luis Otero Fernández, representante de la Asociación de Derechos Humanos de España, y por Donald Rojas y Rodrigo Contreras, delegados del Consejo Mundial de Pueblos Indios.

El 31 de mayo de 1991, el Quintín Lame se desarmó y entregó los fusiles en una jornada denominada 'Alborada por la Paz', en Pueblo Nuevo, municipio de Caldono (Cauca). Las 50 armas

Se acaban cerca de siete años de lucha insurgente

El Quintín Lame dejará sus armas hoy en Cauca

Ante la presencia de funcionarios del Gobierno, jefes ex guerrilleros y veedores internacionales, el Quintín se incorporará a la vida civil.

A las 11 de la mañana de hoy el Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL), pondrá fin a cerca de siete años de lucha armada, y hará su tránsito a la vida política y social del país.

Con el acto de dejación de armas, el Quintín Lame culminará, también, el proceso de diálogo y de reinserción que inició a mediados del año pasado.

Así, pues, con la desmovilización de este grupo, son tres las organizaciones que cambian la lucha insurgente por su participación legal en el juego político. En febrero pasado lo hizo el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), y en marzo el Ejército Popular de Liberación (EPL), hoy convertido en el Movimiento Esperanza, Paz y Libertad.

Todo el armamento, así como las prendas militares serán inutilizadas. El material explosivo será detonado.

Por el Gobierno se harán presentes el consejero presidencial para la paz, Jesús Antonio Bejarano, y uno de sus asesores, Alvaro Hernández.

En calidad de invitados especiales estará el dirigente máximo del EPL, Bernardo Gutiérrez y el constituyente de la Alianza Democrática M-19, Marcos Chaita.

Asimismo, habrá presencia de la totalidad de las comunidades indígenas del Cauca y de de-

La Coordinadora Guerrillera viajó ayer a Caracas con delegados de la Constituyente

Los constituyentes Alvaro Leyva Durán, Iván Marulanda y Lorenzo Muelas en compañía de dos delegados del gobierno colombiano y dos del gobierno venezolano recogieron ayer en las horas de la mañana a los representantes de la Coordinadora Guerrillera que se reunirán con el Gobierno el próximo lunes en Caracas.

Los delegatarios salieron del aeropuerto de Guaymaral en la mañana de ayer a bordo de dos helicópteros, uno de Helicó y otro de Helivalle.

Iván Marulanda, delegatario liberal, recogió en algún lugar de Colombia a Iván Márquez y Alfonso Cano, quien viajó en compañía de Patricia, su compañera.

Entre tanto, Lorenzo Mue-

las se encontró en el departamento del Huila con otros tres comandantes de las FARC, de apellidos París (hermano de Jacobo Arenas), Catatumbo y Zuluaga.

Posteriormente, llegaron al aeropuerto de Flandes (Tolima) en donde abordaron un avión Twin Otter que los iba a llevar a Caracas.

Según Leyva, hacen falta por llegar a la capital venezolana el representante del ELN y el del sector disidente del EPL.

El consejero presidencial para la paz, Jesús Antonio Bejarano, informó que la llegada de siete delegados de la guerrilla a algún aeropuerto de Venezuela estaba planeada para anoche.

legados internacionales.

Estarán la totalidad de los comandantes de la organización, encabezados por Gildardo Fernández, Carlos Andrade, Ricardo Romero, Leonardo Ulcué, Ciro Tique y Fernando Muñoz.

Ayer llegaron a Colombia dos representantes del Consejo Mundial de los Cabildos Indígenas, quienes serán los encarga-

dos de recibir el armamento del 'Quintín'.

También se espera la presencia de la Confederación de Iglesias Evangélicas.

El pasado lunes se firmó el acuerdo definitivo de desmovilización y desarme, que contempla ocho capítulos en los cuales se incluyen todos los aspectos relativos a garantías y desarrollo del proceso.

ccidente en Cali para
reincorporaron a sus

'El Quintín Lame

dejará sus armas hoy en Cauca', artículo del periódico El Tiempo del 31 de mayo de 1991.

La entrega de armas tardía de los CER

De la facción del EPL que se había desmovilizado en 1991, aún quedaba un ala en guerra para 1992. Ese frente era conocido como los Comandos Ernesto Rojas (CER), una agrupación que decidió sumarse al desarme del EPL, pero un año después. Para expresar su voluntad de paz, los CER acudieron al ya creado movimiento Esperanza, Paz y Libertad con el fin de acercarse a dialogar con el Gobierno.

Así las cosas, el 20 de marzo de 1992 los guerrilleros suscribieron su desarme y desmovilización. Entregaron las armas en un acto confidencial en el que estas se fundieron, así como las del M-19 y el Quintín Lame, pero esta vez en la Siderúrgica del Muña, en Bogotá. En total se derritieron nueve fusiles, una escopeta, cuatro subametralladoras y seis pistolas. Una cantidad pequeña porque solo 41 combatientes hacían parte de los CER. Se desconoce el destino final del material fundido.

De metralletas a campanas; el fin de la guerra de la CRS

La Corriente de Renovación Socialista (CRS), una disidencia del ELN, dejó las armas el 9 de abril de 1994, en la población de Flor del Monte (Sucre). Como al EPL, el Gobierno le pidió a esta organización un recuento detallado de las armas y explosivos en su poder. Luego del desarme, una veeduría internacional recibió los fusiles. Algunos fueron fundidos con el propósito de construir tres campanas para varias iglesias de la región y otros fueron arrojados al mar.

Como dato curioso, el desarme de la CRS fue el único en que la relación entre el número de armas y de combatientes fue casi equivalente: se desmovilizaron en total 747 guerrilleros y se entregaron 500 armas.

CRS quemó últimos cartuchos

El ministro de Gobierno, Fabio Villegas, presidirá la ceremonia que pone fin al exitoso proceso de paz con el ala disidente del ELN. Otros 234 subversivos reclusos en las cárceles del país, recuperarían su libertad.

Por BIBIANA MERCADO
Especial de EL TIEMPO

Flor del Monte (Sucre)

Hoy se pone punto final a las conversaciones de paz que el Gobierno Nacional y la Corriente de Renovación Socialista (CRS) iniciaron en firme el pasado 18 de diciembre.

Para las 10 de la mañana está prevista aquí la firma del acuerdo de paz que dará pie a la desmovilización de 430 guerrilleros disidentes de la UC-ELN, quienes decidieron abandonar la guerra para acogerse al proceso de paz.

El ministro de Gobierno, Fabio Villegas, se trasladará hasta esta localidad, jurisdicción de Ovejas, en el departamento de Sucre, con la comitiva estatal que estuvo al frente de la negociación y que fue encabezada por Carlos Eduardo Jaramillo, consejero presidencial para la paz.

Las partes acordaron la entrega de un mínimo de 300 armas, aunque el listado que ayer estaba siendo preparado por la CRS, daba cuenta de unas 450 entre fusiles, subametralladoras, pistolas y revólveres de diferentes calibres y referencias. La lista también incluye material explosivo.

El armamento será entregado en su totalidad a la veeduría internacional que fue conformada para supervisar el cumplimiento de los acuerdos, y de la cual hacen parte el gobierno holandés y la Internacional Socialista.

La veeduría, aceptada por primera vez en un proceso de paz, se hizo presente en el campamento desde el jueves de esta semana para revisar el armamento. Muchos de estos elementos ya fueron entrega-

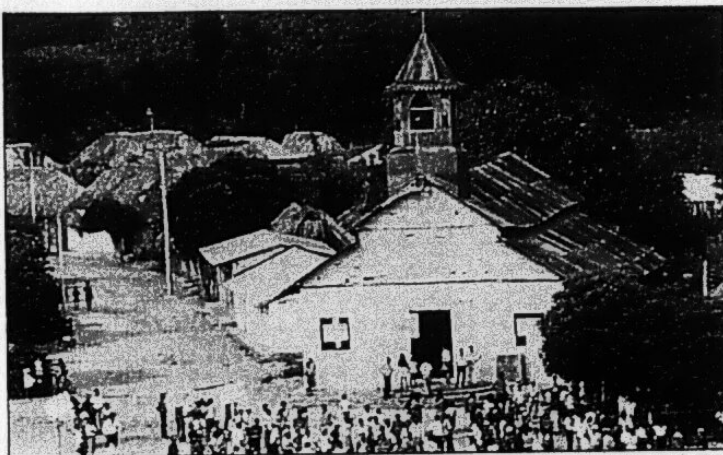


Foto Luis Bermejo. EL TIEMPO

POR LO MENOS UNAS dos mil personas entre ex combatientes y visitantes, serán testigos hoy de la desmovilización de la CRS en la localidad de Flor del Monte (Sucre).

dos por la CRS al gobierno holandés y serán fundidos para obtener de ellos campanas destinadas a las iglesias que se encuentran en la zona de distensión.

Ayer los habitantes del pueblo fueron sorprendidos desde la madrugada por las descargas de los fusiles y las subametralladoras. Los combatientes las disparaban hasta agotar su munición, en un ritual que se prolongó a lo largo del día.

Las últimas armas, portadas por unos cincuenta hombres, serán entregadas hoy en dos bloques: las primeras en el acto central de la ceremonia, y las segundas, una vez la CRS abandone este lugar.

El pueblo estaba más agitado que de costumbre. Desde tempranas horas, visitantes de todo el país llegaron al lugar para presenciar el histórico acontecimiento. Las puertas de las casas que rodean la plaza principal, se abrieron de par en par para brindar hospedaje, almuerzo y merienda a los recién llegados.

Los voceros del movimiento han estado de un lado para otro coordinando los últimos detalles del acuerdo. "Esto es como una bola de nieve, ya nadie lo detiene", expresó Gabriel Borja.

Solo unos 350 hombres asentados aquí recibirán los beneficios que otorga el Gobierno, los demás indagan por

la situación en que quedarán. "Yo no me devuelvo p'a Cartagena", dice una ex guerrillera que ha servido de cocinera en el campamento y que aún no sabe si en los juzgados existe algún litigio jurídico en su contra.

La impaciencia de varios guerrilleros era evidente. Algunos de ellos se paseaban por el lugar donde usualmente aterriza el helicóptero que trae a los funcionarios del gobierno. A las dos de la tarde los voceros de la consejería de paz descendieron del aparato trayendo consigo el borrador del acuerdo y, quizás, la respuesta que muchos esperan: la mesada que por primera vez y por espacio de dos años, recibirá cada uno del Gobierno.

'CRS quemó últimos

cartuchos', artículo del periódico El Tiempo del 9 de abril de 1994.

La pacificación de las Milicias Populares de Medellín

Las Milicias Populares de Medellín (Milicias Populares del Pueblo y para el Pueblo, Milicias Independientes del Valle de Aburrá y las Milicias Metropolitanas) fueron movimientos urbanos que se desarmaron en 1994 y tuvieron su origen en las guerrillas.

En 1993, estas milicias y el Gobierno hicieron historia al sentarse a negociar, ya que por primera vez el Estado entablaba unos diálogos con este tipo de organizaciones. El proceso de paz, que para algunos fue sui generis, desarmó y desmovilizó alrededor de 700 combatientes.

El acuerdo final se firmó el 26 de mayo de 1994, en la cancha de fútbol del barrio Granizal de Medellín. Las 200 armas fueron entregadas a los negociadores del Gobierno quienes,

posteriormente, las fundieron.

El último en desarmarse: Frente Francisco Garnica

El 30 de junio de 1994 dejó las armas el Frente Francisco Garnica, otra facción del EPL que no se desmovilizó en 1991. La negociación de paz de este frente fue exprés. Empezó el 14 de junio de 1994 y terminó el 30 de junio con la firma de un acuerdo final. El proceso permitió desmovilizar 150 guerrilleros y autorizó al Frente a convertirse en la Corporación Colombia Viva.

P O L I T I C A

Hoy se desmovilliza la CRS. Los guerrilleros entregarán más de 400 armas

CRS quemó últimos cartuchos

El ministro de Gobierno, Fabio Villegas, presidirá la ceremonia que pone fin al exitoso proceso de paz con el ala disidente del ELN. Otros 234 subversivos reclusos en las cárceles del país, recuperarían su libertad.

Por BIBIANA MERCADO
■ Entrada Especial de EL TIEMPO

Flor del Monte (Sucre)

Hoy se pone punto final a las conversaciones de paz que el Gobierno Nacional y la Corriente de Renovación Socialista (CRS) iniciaron en firme el pasado 18 de diciembre.

Para las 10 de la mañana está prevista aquí la firma del acuerdo de paz que dará pie a la desmovilización de 430 guerrilleros disidentes de la UC-Eln, quienes decidieron abandonar la guerra para acogerse al proceso de paz.

El ministro de Gobierno, Fabio Villegas, se trasladará hasta esta localidad, jurisdicción de Ovejas, en el departamento de Sucre, con la comitiva estatal que estuvo al frente de la negociación y que fue encabezada por Carlos Eduardo Jaramillo, consejero presidencial para la paz.

Las partes acordaron la entrega de un mínimo de 300 armas, aunque el listado que ayer estaba siendo preparado por la CRS, daba cuenta de unas 450 entre fusiles, subametralladoras, pistolas y revólveres de diferentes calibres y referencias. La lista también incluye material explosivo.

El armamento será entregado en su totalidad a la veeduría internacional que fue conformada para supervisar el cumplimiento de los acuerdos, y de la cual hacen parte el gobierno holandés y la Internacional Socialista.

La veeduría, aceptada por primera vez en un proceso de paz, se hizo presente en el campamento desde el jueves de esta semana para revisar el armamento. Muchos de estos elementos ya fueron entrega-



Foto Luis Bermúdez. EL TIEMPO

POR LO MENOS UNAS dos mil personas entre ex combatientes y visitantes, serán testigos hoy de la desmovilización de la CRS en la localidad de Flor del Monte (Sucre).

dos por la CRS al gobierno holandés y serán fundidos para obtener de ellos campanas destinadas a las iglesias que se encuentran en la zona de distensión.

Ayer los habitantes del pueblo fueron sorprendidos desde la madrugada por las descargas de los fusiles y las subametralladoras. Los combatientes las disparaban hasta agotar su munición, en un ritual que se prolongó a lo largo del día.

Las últimas armas, portadas por unos cincuenta hombres, serán entregadas hoy en dos bloques: las primeras en el acto central de la ceremonia, y las segundas, una vez la CRS abandone este lugar.

El pueblo estaba más agitado que de costumbre. Desde tempranas horas, visitantes de todo el país llegaron al lugar para presenciar el histórico acontecimiento. Las puertas de las casas que rodean la plaza principal, se abrieron de par en par para brindar hospedaje, almuerzo y merienda a los recién llegados.

Los voceros del movimiento han estado de un lado para otro coordinando los últimos detalles del acuerdo. "Esto es como una bola de nieve, ya nadie lo detiene", expresó Gabriel Borja.

Solo unos 350 hombres asentados aquí recibirán los beneficios que otorga el Gobierno, los demás indagan por

la situación en que quedarán. "Yo no me devuelvo p'a Cartagena", dice una ex guerrillera que ha servido de cocinera en el campamento y que aun no sabe si en los juzgados existe algún lio jurídico en su contra.

La impaciencia de varios guerrilleros era evidente. Algunos de ellos se paseaban por el lugar donde usualmente aterriza el helicóptero que trae a los funcionarios del gobierno. A las dos de la tarde los voceros de la consejería de paz descendieron del aparato trayendo consigo el borrador del acuerdo y, quizás, la respuesta que muchos esperan: la mesada que por primera vez y por espacio de dos años, recibirá cada uno del Gobierno.

rbaco (Bolívar). En ese
94, fueron arrojados al

Entrega de armas del

CÓMO CITAR ESTE DOCUMENTO

FORMATO APA 7ª EDICIÓN

Madrid Vergara, M. (2016, 22 de julio). ¿Qué pasó con las armas de las guerrillas colombianas que se desmovilizaron?. ¡PACIFISTA!. <https://pacifista.tv/notas/que-paso-con-las-armas-de-las-guerrillas-colombianas-que-se-desmovilizaron/>

FORMATO CHICAGO (NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA)

Madrid Vergara, Marcela. «¿Qué pasó con las armas de las guerrillas colombianas que se desmovilizaron?». ¡PACIFISTA!, 22 de julio de 2016. <https://pacifista.tv/notas/que-paso-con-las-armas-de-las-guerrillas-colombianas-que-se-desmovilizaron/>

FORMATO MLA 9ª EDICIÓN

Madrid Vergara, Marcela. "¿Qué pasó con las armas de las guerrillas colombianas que se desmovilizaron?". ¡PACIFISTA!, 22 de julio de 2016, <https://pacifista.tv/notas/que-paso-con-las-armas-de-las-guerrillas-colombianas-que-se-desmovilizaron/>.

ACCESO ABIERTO

Derechos de ¡PACIFISTA! y de sus autores. Archivo histórico de consulta pública. Documento generado por el Centro de Memoria de ¡PACIFISTA! a partir de la pieza conservada en su archivo histórico. Se distribuye para consulta, citación, estudio e investigación. Verifique siempre la versión en línea, que es la fuente autorizada.